

COMUNICADO DE PRENSA DEL COLECTIVO ALMOGAREN PRESENTACIÓN DE DISCO EN RECONOCIMIENTO A UN TOCADOR POPULAR



El Colectivo Almogaren, dentro de su tarea de recuperar y preservar aquellos símbolos culturales y etnográficos que van moldeando nuestras señas de identidad como pueblo, quiere hacer un reconocimiento a todos aquellos tocadores populares que a lo largo de nuestra historia han formado parte de nuestra cultura y mundo musical. A todos aquellos tocadores que durante una época de la historia amenizaban las fiestas y actos o protagonizaban los Bailes de Taifas. Una época en la que los medios tecnológicos no existían y estas personas, de forma desinteresada y con el único fin de divertir y divertirse iban de barrio en barrio o de casa en casa amenizando los bailes.

En el municipio de Valsequillo destacó sobremanera Amado Galván Suárez (Ofilio), vecino de El Rincón de Tenteniguada, que desde pequeño destacó por sus dotes musicales y por la multitud de instrumentos que era capaz de tocar.

Durante muchos tiempo el Colectivo Almogaren fue desarrollando un arduo trabajo de grabaciones audiovisuales de tales capacidades y con motivo del 30 Aniversario del mismo afrontó la labor de trasladar todo el amplio bagaje musical de Ofilio a un disco. **El mismo será presentado el día 17 de junio de 2005, dentro de la programación de actos de las Fiestas de San Juan 2005, en la Casa de la Cultura de Tenteniguada a las 21:00 horas. El acto tiene como título: “OFILIO PULSO Y BRILLO”.**

El acto tendrá un contenido muy emotivo, ya que este reconocimiento a título póstumo contará con la intervención de PEDRO GRIMÓN que nos hablará sobre las características y tradición de los tocadores populares en una época de nuestra historia. Posteriormente, alumno del Colegio de Tenteniguada leerán algunas redacciones sobre Ofilio. Un grupo de tocadores que en algún momento lo hicieron con Ofilio interpretarán algunas de las canciones que él tocaba.

Varios músicos profesionales acompañarán a Ofilio mediante música en “off” en una mazurca.

Cerrará el acto la actuación de la cantante Nina Rojas, coetánea de Ofilio que hoy en día se mantiene totalmente activa musicalmente con una gran voz y dotes de interpretación.

Durante el acto se hará entrega a la familia de Ofilio del disco preparado por el Colectivo para este reconocimiento.

SEMBLANZA DE OFILIO (AMADO GALVÁN SUÁREZ)



Lo conocí una de tantas veces que salíamos la camarilla de parranda por ahí y terminamos en su bar en el Rincón de Tenteniguada, a la altura del Almendrillo. La primera impresión al verlo tocar el violín, acompañado a la guitarra por un conocido suyo, fue la de un hombre antipático, soberbio. Se paraba a mitad de la pieza y corregía al que lo acompañaba, le iba señalando con el arco del violín los diferentes acordes que le faltaba con un aire subido. Así en casi toda la pieza hasta que dejaba de tocar bruscamente y gritaba: ¡DIOS MÍO CRISTO, NO PUEDO MÁS.!

Yo decía que con este hombre no tocaría nunca, pero no pude evitar que mis amistades me convencieran para que aquel mismo día me estrenara con él. Asombrado cogí la guitarra y comprobé que estaba afinada, vicios que tiene uno, me miró con una cara que apaga la luz. Yo no sabía que todos aquellos instrumentos que descansaban sobre el mostrador eran suyos y que además los afinaba.

Tuve una noche triunfal porque la pieza que tocó era una mazurca fácil de acompañar. No paró la pieza hasta que acabó: ¡ASÍ SE ACOMPAÑA AMIGO!, dijo. ¡Suerte que tiene uno!

A partir de este momento paraba muchas veces por allí para verlo tocar todos aquellos instrumentos: laúd, bandurria, timple, guitarra, tres, violín, y en uno de aquellos encuentros en su bar semiabierto, me dice que me iba a enseñar un nuevo instrumento. Abre una puerta y me invita entrar, ¡un arpa!. Al fondo de aquella habitación descansaba junto a la pared un precioso arpa que según me dijeron lo tocaba. Yo nunca tuve esa suerte porque como saben los que lo conocieron y tuvieron

la oportunidad y el privilegio de tocar con él, instrumento que pasaba por sus manos, sonaba de una manera dulce y delicada.

A medida que se sucedían esas paradas musicales me fui dando cuenta que era un hombretierno y muy sensible y cada vez me era más cercano. Hasta tal punto que cuando pasaba mucho tiempo sin pasar por aquel pequeño rincón y nos veíamos por el pueblo, Amado me recordaba que no dejara de faltar a la cita.

Contaba que había estudiado dos años de solfeo en su paso por la banda de música militar, conocimientos, seguro, que le ayudarían a utilizar de vez en cuando alguna que otra palabra técnica, pero el oído y la suavidad de sus dedos rozando las cuerdas, tal y como lo conocemos, le viene de dentro.

De niño se atrevió a fabricar un violín y los pelos para el arco los sacaba del rabo de una vaca. Por la misma época se hacían bailes en el pueblo y Ofilio con sólo ocho años tocaba el violín. Lo hacía subido a una mesa y sentado en una silla.

En la sociedad de Las Casas Blancas, en la sociedad Las Casillas, en Tirajana, La Lechucilla, Guayadeque, San Mateo..., esa ha sido su experiencia, que como decía hasta hoy, se había recorrido ...EL MUNDO ENTERO.

Para las personas que no lo saben, Ofilio fue en una época considerado uno de los mejores tresistas de la isla y como tal estuvo en el encuentro internacional de decimistas celebrado en Las Palmas. Con ese instrumento que en sus manos recordaba a veces un arpa, compuso dos mazurcas que son piezas de una dulzura y una sensibilidad que levanta y eleva los sentidos.

UN ARTE Y UN SACRIFICIO, así es como definía la música. Yo me quedo con el hombre entrañable, furioso a veces, soberbio otras, un hombre sencillo del pueblo pero con el don de un artista, anarca, riguroso, con un hombre que le gustaba saborear la vida y que otros con su talento la disfrutarían.

Nos vemos AMADO.

PACO RODRÍGUEZ

REDACCIÓN ESCOLAR

OFILIO

Mi redacción va sobre un hombre llamado Amado Galván Suárez, que todos conocerán como Ofilio.

Nació el 8 de febrero 1930, vivió en el seno de una familia muy humilde y agricultora.

Trabajó en su infancia en la labranza con su padre. Iba caminando descalzo desde El Almendrillo hasta la cumbre para traer la leche.

Nació con el sentido de la música, ya que desde los 8 años ya tocaba el violín, la guitarra, el timple sin enseñarlo nadie, solo de ver y oír a nuestros antepasados.

A los 15 años ingresó en el ejército y en la banda de música. Estudió tres años de solfeo y ahí aprendió a tocar la trompeta. Aquí, aprendiendo solfeo, fue donde se produjo el impulso de la música de Ofilio.

Estando en el cuartel se traía la trompeta para hacer los bailes en Tenteniguada.

Una noche se escapó del cuartel y vino caminando de Las Palmas a Tenteniguada a tocar con los amigos y por ello lo arrestaron un mes en el calabozo. Podía estar tranquilamente tres días tocando sin parar.

De ahí en adelante no había ningún instrumento que fuera de aire o de cuerda que él no tocara. Sirve como ejemplo que tocaba hasta el acordeón.

Su mayor interés estaba en tocar el violín y el tres cubano.

Ofilio tenía un carácter muy particular.

Tenía muchas anécdotas de su vida y a la edad de los 8 años venían a su casa a hablar con el padre para que lo dejaran ir a tocar en los bailes y lo subían en una mesa. En ese entonces sus acompañantes tocando eran su tío Manolito Peñate, Miguelito Santana y Juanito Alemán.

La verdad es que oír a Ofilio tocar un instrumento, fuera el violín o el tres, hacía levantar los pies del suelo.

Uno de sus hijos cuenta que **“cuando tocaba con él y se equivocaba, con la mirada seria y penetrante que él tenía lo hacía llorar”**.

El siempre decía una frase que repetía mucho: **“que la música no es solo tocar, que en ella había arte, cultura y matemáticas”**.

Y ya termino dándole las gracias a Ofilio por todo lo que ha aportado a nuestro pueblo de Tenteniguada.

AUTORA: ÁFRICA BENÍTEZ RAMÍREZ 6º CURSO C.E.I.P. TENTENIGUADA